



Moventia pone rumbo a los 1.500 millones y entra en Irlanda de la mano de Indra

La multinacional catalana de movilidad no descarta “nuevas operaciones inorgánicas”

Aleix Mercader BARCELONA.

La multinacional catalana de movilidad Moventia facturó cerca de 1.100 millones de euros en el ejercicio de 2024. En conversación con *elEconomista.es*, el presidente ejecutivo de la empresa familiar, Josep Maria Martí Escursell, ha detallado que unos 400 millones correspondieron a Moventis, su división de movilidad colectiva —operador de transporte urbano e interurbano en autobús—, y otros 700 millones procedieron de Movento, su división de movilidad privada —negocio de concesionarios y talleres de reparación—.

A los ingresos del último ejercicio se sumará este año el volumen de negocio aportado por Roxa y Gil, dos grupos de concesionarios con implantación en las Islas Baleares y la Comunidad de Madrid. El año pasado, Movento adquirió una participación mayoritaria en ambas firmas de distribución de automóviles. Según las previsiones de Martí, la facturación total de Moventia se situará este 2025 entre 1.400 y 1.500 millones de euros gracias a ambas operaciones inorgánicas, duplicando de esta forma los ingresos obtenidos por la multinacional en 2022.

Josep Maria Martí, miembro de la tercera generación familiar, tomó las riendas de la corporación como presidente ejecutivo en diciembre del año pasado. Lo hizo en sustitución de su hermano Miquel Martí, que desde entonces ocupa la presidencia de honor y seguirá

como consejero a modo de asesor. “El relevo se empezó a preparar en 2022 cuando terminó la pandemia”, revela el primer directivo. Este cambio de responsabilidades también alcanzó al hijo de Miquel Martí, Miquel Martí Pierre, que desde principios de 2023 es consejero delegado de Movento.

“Queremos consolidar lo que hemos conseguido y continuar creciendo de manera racional. No descartamos nuevas operaciones inorgánicas”, afirma Josep Maria Martí. El presidente ejecutivo de Moventia es muy consciente de los

Movento centra su negocio en España, mientras Moventis también crece a nivel internacional

retos que afronta la compañía. Enuncia seis: “La descarbonización de la movilidad, la digitalización e implantación de la inteligencia artificial, el aumento de la población, la búsqueda de financiación, la gestión del talento humano y la revisión del sistema de contratación pública”. Pero frente a estas “amenazas”, también lanza un mensaje optimista: “Nuestro reto es dar buenas soluciones en movilidad, que es uno de los engranajes que permiten funcionar bien a la sociedad. Lo vimos durante la pandemia: sin movilidad, no hay economía”.



Josep Maria Martí Escursell, presidente ejecutivo de Moventia. EE

Renovación de la flota

Actualmente, Moventia emplea a unos 7400 trabajadores, la inmensa mayoría de ellos en Moventis. Su división de transporte colectivo traslada aproximadamente a 252 millones de pasajeros al año mediante una flota formada por 2.500 autobuses. Destaca su operativa en España, especialmente en Cataluña, pero también en el extranjero: Francia, Portugal y Arabia Saudí. En el reino árabe opera la línea urbana de La Meca y el North West Intercity, centrado en Yeda y que cubre el corredor del Mar Rojo, así como ramales hacia el interior del país conectando urbes como La Meca, Medina y Riad.

Entre 2020 y 2024, Moventis realizó una inversión de 150,5 millones de euros para contar con una flota sostenible. La inversión ejecutada el año pasado permitirá la incorporación de 95 vehículos adicionales.

Entre 2020 y 2024, el grupo invirtió más de 150 millones en modernizar su flota de buses

A diferencia de Movento, que centra su crecimiento a nivel nacional, Moventis también sigue una estrategia de expansión internacional. De ahí que recientemente haya firmado un acuerdo con Indra para ayudarlo a introducir la tecnología de la T-mobilitat usada en el área metropolitana de Barcelona en Irlanda. El acuerdo suscrito por Moventis y Transports Metropolitanans de Barcelona (TMB)— e Indra modernizará el sistema de emisión de billetes y pagos en el transporte público irlandés.